

EL PUEBLO DE ELICHE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre 1'25 pesetas.
Semestre 2'50 »
Año 5 »
Anuncios á precios convencionales.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Y DE INTERESES MATERIALES

Número suelto CINCO céntimos

DIRECCION Y REDACCION
EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO
La correspondencia al administrador
Don Francisco Antón Valero.
Plaza Mayor, núm. 14.—ELCHE.

Tribuna libre

EL PRIMER PASO

Sin reserva de ninguna clase, nos parece muy oportuno, que se haya procedido á practicar reconocimientos en sitios ó locales, donde se suponía que existían géneros sujetos al adeudo del impuesto de consumos y que se hallaban introducidos ya en el casco de la ciudad de Elche.

¿Con qué objeto se han practicado dichos reconocimientos? Sin duda se propone el señor alcalde averiguar si las existencias encontradas han satisfecho los derechos correspondientes, ó si son aquellas producto de introducciones fraudulentas.

La averiguación de estos extremos no es cosa tan fácil como parece á primera vista, porque no todas las existencias serán de introducción reciente, y no todos los poseedores de géneros tendrán los resguardos de la Administración de Consumos de haber satisfecho los derechos de introducción, porque hecho bien público y bien notorio es que en Elche ha habido durante la dominación tarinista un depósito dedicado á la venta al por mayor de géneros sujetos al impuesto, y que el encargado de dicho depósito no facilitaba facturas á los compradores, porque así se lo había ordenado el dueño verdadero del establecimiento, de los géneros que tenían que pagar en el acto de hacer la compra, satisfaciendo al propio tiempo que el precio de la mercancía el importe de los derechos de consumos.

El grande, el inmenso fraude cometido durante la dominación tarinista se ha hecho de ese modo; el comerciante se ha visto obligado por las exigencias del negocio á tener que surtir de aquel establecimiento, porque allí se vendían los géneros á un precio más bajo del que podía alcanzar el comerciante, satisfaciendo por completo el impuesto en la Administración.

La baja que se hacía al comerciante en el precio, más la ganancia que obtenía el dueño del depósito, representaban precisamente lo que dejaba de recaudar la Administración.

Personas peritas en negocios de la localidad nos han dicho que por el procedimiento empleado puede beneficiarse unos quince mil duros al año.

Á últimos del próximo pasado Mayo se aparentó que había desaparecido el depósito, pero en rea-

lidad éste, ó el negocio que en él se venía haciendo, continuó en mayor escala, porque el carro del aceite del *Alicantí* ha venido con más frecuencia que antes y el mismo encargado del depósito siguió vendiendo á los dueños de tiendas á la puerta misma de éstas el aceite, cobrando del comprador el precio de la mercancía, más los derechos del impuesto.

Durante el mes último de Junio, el negocio continuó en proporciones colosales, y no ya solamente con el encargado del depósito, sino con otras personas de la misma calaña, es verdad, pero más significadas por las funciones de sus cargos, llegando el escándalo al extremo de ofrecerse ó de permitirse, según de público se dice, la introducción de especies gravadas con una baja de un 40, ó 50 por 100.

Estas son todas las causas y todas las maneras que han dado por resultado la escasa recaudación que se nota desde que ha sido encargado de la Alcaldía el Sr. Canales.

El negocio para los defraudadores ha sido muy redondo, porque la baja á que antes nos referíamos no pudo obedecer á más móvil que á aumentar la introducción y á hacer mayores los ingresos, y no en beneficio de la Administración, sino en beneficio del bolsillo de los negociantes.

Conocido dónde y quién ha realizado el desfalco, contra él se ha de proceder, si es que al Sr. Canales, como suponemos, le guía el doble plausible propósito de encauzar la marcha administrativa y corregir con mano fuerte á los despilfarradores de la Hacienda municipal.

Los dueños de los géneros existentes en los establecimientos de venta pública, ó en casas por ellos destinadas á contener el acopio de aquellos, justo es que respondan de las introducciones que se les prueba han hecho fraudulentamente, pero cuando esos mismos dueños prueben y acrediten que las han hecho legítimamente, bien porque el encargado del depósito cobró los derechos del impuesto, ó bien porque la Administración les facilitó la introducción abonando la cantidad por ésta exigida, como encargada de la recaudación, no deben dichos dueños sufrir ninguna responsabilidad.

Para depurar todo esto es preciso que todo el mundo hable alto y claro, como lo hacemos nosotros, dando ejemplo á los demás; así se podrán aclarar las cosas, exigir responsabilidades y probar á la vez si el Sr. Canales, como lo suponemos nosotros, al dar el primer paso, tiene la resolución firme y la independencia necesaria para lle-

gar hasta el fin y que respaldezca la justicia.

Poco somos y poco valemos, pero si así lo intenta el Sr. Canales, cuente con nosotros para cuanto podamos contribuir á tan justa, digna y levantada campaña.



CONSECUENCIAS

Ya se están tocando.

Cruenta guerra, la que se merece, hemos venido haciendo á lo que nosotros entendíamos funestísima administración de Tarif. No sabemos la calificación que habremos merecido á los menos. Los más sabemos que han estado á nuestro lado; y eso es para nosotros y lo ha sido siempre, dulce complacencia, á la vez que grata satisfacción.

De los administradores no hemos conseguido la enmienda, ni siquiera los buenos deseos, y mucho menos el dolor de corazón.

Antes por el contrario, cuando les atacábamos, cuando les demostrábamos sus torcidas intenciones ó el egoísmo de sus actos, enfadábanse, hacíanse los agraviados, cuando no los valientes, y á nuestras denuncias en favor del pueblo que estaban llamados á gobernar, y no á desgovernar, contestaban con el intento de incendio de nuestra redacción, cuando no con agresiones á nuestros redactores, con medios en fin, muy usados sin duda en países por civilizar, nunca en aquellos que una mediana educación y algo de estimación de sí mismo elabora en el hombre culto.

Y ahora tocamos las consecuencias.

La conducta del Sr. Canales, que cuando menos se ha atraído las simpatías de todo el pueblo, ha venido á poner de manifiesto el fundamento de nuestras aseveraciones, la verdad de nuestras denuncias, la fuerza incontrastable de nuestros ataques.

Ahora nos explicamos por qué no se nos ha llevado á los tribunales, como hemos pedido en varias ocasiones.

No lo coge de nuevo al pueblo lo que sucede en estos momentos, porque eso ya se lo sabía de sobra. Tampoco es una novedad para él, la entereza de carácter, el amor á la justicia y la buena fé con que al campo de la política ha venido el Sr. Canales.

Pero ello no obsta para que el pueblo le felicite y anime á seguir por ese camino.

En él nos encontrará siempre dispuestos á ayudarle.

Cosas de Elche

Vox in deserto

De palpitante interés era, y continúa siendo, la cuestión de la *Suscripción nacional* á que nos referíamos en el número anterior, y no obstante, nuestra voz se ha perdido en el desierto, porque esta es la bendita hora en que no sabemos adónde fué ni qué se ha hecho de aquel dinero que pobres y ricos, en la medida de sus fuerzas de dinero y de voluntad, depositaron gustosamente en manos de nuestra necesitada patria.

Es decir, en manos de ella no depositamos nada, porque, de lo contrario, ahora sabríamos á qué atenernos sobre el particular. Lo peor es que se nombró una junta de la que fué nombrado presidente D. Andrés Tari, como alcalde que por entonces era, y nada más que como alcalde, y hasta estas horas no nos ha dicho aún qué hizo de aquella cantidad.

Tampoco se nos ha dicho si el «Casino tarinista», digo «Ilicitano», hizo efectivas las *quinientas pesetas* que la Junta directiva ofreció á la suscripción nacional por boca de ganoso, queremos decir por boca de D. Andrés.

Y tanto esto como lo primero es de mucho interés que se ponga en conocimiento del pueblo de Elche, que, aunque sufrido, no lo es tanto que aguarde paciente y sumiso que se hagan mangas y capirotes, no de su dinero, sino hasta de sus más respetables sentimientos, del sentimiento de amor á la patria.

Se hace preciso é indispensable, por lo tanto, que por quien deba se presente un estado de cuentas detallado y claro, para que no pueda empañar su dianidad la más tenue nebulilla de la duda.

Y si el Sr. Tari no tuviera tiempo para ello, dadas sus muchas é interesantísimas ocupaciones, nos permitimos llamar la atención de aquellos señores Juez de Instrucción, cura de Santa María, Cruz, Revenga, etc., para que, tomándose alguna incomodidad, procuren despertar al Sr. Tari del letargo en que se encuentra, ó de las delicias de Cápua en que parece hallarse sumido después de la victoria, para que, como individuos de la Junta patriótica que presidía el Sr. Tari, nos saquen de dudas y se nos presenten las cuentas claras.

Seguros como estamos de que don Andrés no se ha de molestar por satisfacer la curiosidad del pueblo en esta materia, porque son cosas de las que nunca hizo caso, nos permitimos molestar la atención de aquellos señores, porque seguramente se han de apresurar á complacerlos.

No por nosotros, sino por ellos. Aunque esto no ha de quitarlos,

como es natural, el gusto de que se lo agradezcamos.

El busilis

Hemos podido averiguar, y lo sabemos de cierto, que el último día o penúltimo del mes de Junio, en visperas ya de encargarse de la Administración de consumos el Sr. Canales, se les entregaron libretas nuevas á los celadores de consumos que guardan las puertas, aunque en las otras quedaban páginas en blanco.

Hay que advertir que en estas libretas apuntan los guardias de puertas todas las especies que se introducen diariamente y que están sujetas al impuesto.

Claro está que cuando se las entregaron nueveveces y se les recogieron las otras usadas y sin terminar, por algo sería. ¿Sabe usted, Sr. Canales qué era ese algo? Pues vamos á decirselo.

Como hemos dicho antes, cada celador de puertas tiene en su poder una libreta que le da la Administración y en la que va apuntando todo lo que entra en el pueblo sujeto al impuesto. De donde resulta que cada una de estas libretas constituye un documento que debe expresar con toda verdad lo introducido y sujeto al pago de consumos.

Y ahora se explicará el Sr. Canales la importancia de que se recogieran todas las usadas para sustituir las por otras nuevas, y el por qué de su desaparición.

Puesto en el terreno de las suposiciones, y admitida la desaparición de las libretas antiguas, nadie impide al Sr. Canales pensar que haya podido existir una confabulación diabólica entre el jefe del resguardo, vamos al decir, y los empleados de la Administración de consumos.

Supongamos, por ejemplo, que entrarán por la puerta H. cincuenta cajas de petróleo, que el celador allí colocado asienta en su libreta. ¿Se quiere favorecer al introductor con una baja del 50 por 100 por ejemplo? Pues nada más sencillo. Se declara la mitad del género introducido, y al introductor le sale de balde la otra mitad.

Así se puede explicar el Sr. Canales la gran existencia de géneros que hay en las tiendas y comercios que se dedican á la venta de especies que pagan el odioso impuesto, y así se puede explicar también la buena recaudación que la situación pasada logró alcanzar en el mes de Junio, y gracias á la cual podrían satisfacerse meritorios compromisos.

Dicho todo esto quisieramos saber si le han entregado al Sr. Canales todas las libretas que usaron los celadores. ¿A que no se las han entregado? ¿A que ni siquiera las ha visto? ¿Cómo habian de entregárselas cuando ni siquiera le han dejado la ley de consumos?

Procure, pues, buscarlas y hacerse con ellas el Sr. Canales, porque en ellas se encierra el verdadero secreto, el busilis de estas grandes existencias que tanto le preocupan. Además, ellas son y constituyen la verdadera base para comprobar los talonarios, como la libreta, que se lleva ó debe llevarse el matadero, forma el comprobante de los talones que se entregan para el despacho de la carne.

¡Dídalas, pues, el Sr. Canales, y si fueran tan inocentes que se las entregaran, súbase para revisarlas encima de una silla, para que los sapos y cubrebrás que de ellas saltarán, no se le enrosquen á las piernas y al cuerpo y lo estrangulen.

Y el motivo de que hayan podido hacer todo lo que llevamos dicho, trae su origen de lo hecho en meses anteriores.

Quizás el depósito de que hemos

hablado en otras ocasiones no sea indiferente á la desaparición de las libretas de que hemos venido hablando. Pero esto será objeto de otro trabajo que el público encontrará en otro lugar del periódico.

Quejas

Varios vecinos de la calle Mayor de la ciudad se nos han acercado en queja de que en una de las casas de la referida calle se hallan unos depósitos de agua en los que se tiene en maceración sustancias orgánicas que, en virtud de la misma, se descomponen, causando malos olores y desarrollo de miasmas perjudiciales á la salud.

Como el agua de los referidos depósitos ó balsas se vierte después de la operación á la rambla, los miasmas se esparcen, especialmente por el vecindario, y ya se han dado algunos casos de intermitentes en el mismo que traen preocupados á los vecinos.

Tenemos entendido que lo hecho es tan solo por vía de ensayo; pero ni siquiera con este motivo están permitidas ciertas operaciones y determinadas industrias dentro de la población.

Por lo cual, nos permitimos llamar la atención de las autoridades sobre este asunto, y al mismo tiempo la de los propietarios de la naciente industria, que serán los primeros, no nos cabe duda, en reconocer la justicia de nuestra reclamación y de las quejas del vecindario, á las que si han dado motivo, lo ha sido seguramente por no haber caído en ello.

Esto no obsta para que les deseemos muchos y grandes éxitos en su empresa.

Montepío del Circulo Obrero Illicitano.

El día 9 del actual celebró junta general extraordinaria esta filantrópica sociedad en la Escuela (archivo) de esta ciudad.

Abierta la sesión por su presidente D. Francisco Quesada Ortiz, y después de aprobada el acta de la anterior, se procedió á la presentación de cuentas por la Directiva, las cuales fueron aprobadas. Seguidamente se pasó á la designación de los cargos para junta directiva y por aclamación fué reelegida la misma que venia desempeñando tan importante servicio en la forma siguiente: Presidente, don Francisco Quesada Ortiz, Tesorero, D. Matias Guilló Castells, Cobrador, D. José Botella Alemañ, Vocales, don Mariano Celdrá, D. José Quiles Belda y D. Juan Campos Soler; y para Secretario, D. Tomás Martí Serrano.

Por el socio Gregorio Tari fué propuesto que los fondos de la sociedad se llevaran á la Caja de Ahorros, ó á otro Establecimiento de crédito de esta población, para ver si con el interés que puede devengar el capital social se puede rebajar el descuento que se hace á los pensionados, y al mismo tiempo poder aumentar al cobrador un uno por ciento de la cobranza.

Esta proposición es apoyada por el socio José Juan, y después de ligera discusión se aprobó darle facultades á la Directiva para que ésta gestione este asunto, en beneficio de la Sociedad.

Hace uso de la palabra el socio señor Sanchez Bernad, y después de hacer una acabada historia del Montepío que nos ocupa, propone á la general que, en vista de la importancia que cada día va teniendo esta Sociedad y con el fin de que el pueblo de Elche, se entere del estado floreciente á que se ha llegado y los fines de humanidad que persigue esta institución, se publique una hoja de propa-

ganda con un estado de sus ingresos y gastos desde su fundación; así como también el número de sus defunciones y nombres de los fallecidos, con la cantidad entregada á cada una de las familias de nuestros malogrados socios. Termina el Sr. Sanchez, haciendo un llamamiento á la junta directiva para que las reuniones de la sociedad se celebren en el local del Circulo Obrero, que es donde tenemos nuestra casa y en donde ha nacido este Montepío, cuyo nombre lleva todavía en señal de gratitud á la noble asociación que la cobijó al nacer, y que trabajó y trabaja todavía para su desarrollo y progreso en beneficio de las clases trabajadoras de Elche.

Esta proposición es aprobada por unanimidad, terminando la sesión con un voto de gracias á la junta directiva, que propone el socio Gregorio Tari.

¡¡540 pesetas!!

¿Ven ustedes esas 540 pesetas? Pues todo ese dinero ha dejado de pagar la famosa situación de Tari á... ¿á quién dirán ustedes? ¿á alguna persona que tiene buena posición social y puede resistir? Pues no señor, ese dinero es el que ha dejado sin pagar el tarinismo al pobre, pobrisimo hospital de Elche. ¡Hasta el hospital!

Y no vale decir que los infelices enfermos, en su mayoría sin familia ni amparo alguno, están en aquel caso de resistencia en que colocaba el D. Andrés Tari á los médicos y farmacéuticos municipales, inventando así una disculpa por no haberles pagado sus servicios facultativos. Esos enfermos del hospital no tienen nada, absolutamente nada. Y el hospital de Elche, cobrando su nómina, tiene para cubrir con escasez sus atenciones sagradas. Con que dejando de pagar 540 pesetas... ¡adiós caridad illicitana! Las virtuosas hermanas no pueden hacer el milagro de los panes y los peces.

Y el caso es que esas 540 pesetas son del tiempo del tarinismo, y como este mandó del todo en el ejercicio anterior, resulta que si no se recoge dinero de aquella época (lo cual es difícil) no se puede pagar. Consecuencia: que nos parece que el hospital corre el peligro de quedarse sin esas 540 pesetas, gracias al mando del Sr. Tari.

Sabemos que el Sr. Canales ha hecho una atenta visita al hospital, prometiendo á la señora Superiora de las hijas de la Caridad, hacer lo posible por pagar las 540 pesetas, pero declaró también que la cosa es difícil por las razones antes dichas.

Realmente es obra de romanos poner en orden lo que ha desordenado el mando de Tari.

¡Oh, la administración tarinista! ¡Y tan á gusto que va el amigo Luis al lado de esa administración!

¡Vuelvan sus ojos hacia el hospital de Elche las almas caritativas, á que nuestros administradores hacen tales cosas con los pobres enfermos, que no tienen ninguna culpa de las miserias de este desgraciado pueblo.

Ayuntamiento

Abierta la sesión á las diez y media, y leída la acta de la anterior, fué aprobada.

Entróse acto seguido en el orden del día, y se nombró oficial cuarto de secretaría á Joaquín Martínez Candela. A continuación dióse lectura á una instancia de Jaime Bordonado, referente al tan discutido puesto de la plaza de que ya se trató en las sesiones precedentes, y se acordó pasara á estudio de la comi-

sión de plazas y mercados. Y por último, se leyó el pliego de condiciones para sacar á pública subasta el arbitrio municipal de puestos públicos de porrate que se han de poner en las próximas fiestas de Agosto, y en las más posteriores de San Anton, aprobándose en el tipo de cien pesetas, y si no hubiera posterior, que se estableciera por la administración, verificándose la referida subasta el día 9 del próximo Agosto.

Terminada con esto el orden del día hizo uso de la palabra el concejal Sr. Picó, que en breves y correctas frases felicitó con entusiasmo al señor Alcalde, en su nombre y en el de la oposición que tiene por jefe á D. Manuel Gomez Valdivia, por la valiente campaña por aquel emprendida en investigación del contrabando que haya podido hacerse en la situación pasada, y que como consecuencia ha traído para esta una recaudación de consumos bastante deficiente. Añadió que en esa campaña de moralidad administrativa tendrá el señor Alcalde á su lado á todos sus amigos para todo aquello que les necesite, del mismo modo que tiene á su lado al pueblo entero.

El Sr. Canales agradeció como se merecen frases tan corteses y dignas, y termina diciendo que quizás se vea precisado á contentarse solo con eso, ya que según va viendo juzga que será muy difícil probar la defraudación que persigue.

Fué muy notado por el público que llenaba el salón, el silencio de la minoría tarinista, en esta cuestión en la que el pueblo ha tomado tanta parte, por haber merecido todas sus simpatías.

¡Oh elocuencia del silencio!

Insignificancia

Para los que ven crecer la hierba y han aprendido á leer entre líneas, parece tiene mucha importancia la conducta de la oposición tarinista en la sesión del Ayuntamiento celebrada el último jueves.

¡Tratábase, por el concejal señor Picó, del acto de energía llevado á cabo por el nuevo alcalde Sr. Canales, pasando revista de inspección á los establecimientos que venden artículos sujetos al impuesto de consumos, por si lograba encontrar géneros no adeudados á la administración y el Sr. Picó felicitaba en su nombre y en el de todos sus amigos políticos que militan bajo las órdenes de su jefe el Sr. Gómez Valdivia (D. Manuel), al señor alcalde por su campaña moralizadora.

Todos esperaban que alguno de los concejales tarinistas siguiera el ejemplo noble y desinteresado del Sr. Picó, y se adhiriera á su entusiasta manifestación.

Pero nada de esto sucedió, y las esperanzas del público que presenciaba la sesión, vieron defraudadas, puesto que ni uno solo de los concejales tarinistas abrió la boca ni hizo signo alguno que indicara sus simpatías, mucho menos su adhesión, á la campaña regeneradora del digno alcalde Sr. Canales.

Los suspicaces, los que hasta leerían de corrido el pensamiento en la cara de una esfinge, se echan á discurrir, y ya en ese terreno, piensan que hace poco tiempo, quince días apenas, eran situación los tarinistas, saben que en los expedientes que se forman en la administración, como consecuencia de los registros en las tiendas, todos los comerciantes ó casi todos aseguran que no pueden presentar los talones de consumos correspondientes, á los géneros que se les encontró,

porque se han surtido del depósito del Puente Orlices, y aseguran que en la referida administración de consumos no existe permiso alguno para el establecimiento del tal depósito, ni á éste se le ha abierto allí libro ni cuenta corriente alguna, como parece que se acostumbra y es de ley en estos casos.

Y claro está, que estando tan bien enterados y siendo de tan aviesa intención, esos suspiros que pretenden ver crecer la yerba, observan una relación tan estrecha como la que existe entre la causa y el efecto, entre la administración desdichada de los tarinistas y la conducta, que ellos también califican de desdichada, observada por los tarinistas en la sesión del jueves último.

Para nosotros, que no somos tan mal intencionados todo ello no son más que *insignificancias*; mucho más cuando un amigo *tarinista* nos aseguró que él está siempre al lado de la justicia y de la buena administración.

Pero ¡vaya V. á convencer á la gente!

Al Juzgado

Como los situacioneros tarinistas estaban acostumbrados á tomar por campo de sus fechorías todo lo que comprende el municipio de Elche, y creyendo que el Sr. Canales había de ser con ellos condescendiente hasta el extremo, sin encomendarse á nadie, no sabemos si contarian antes con Tari por si le iba como otras veces participación en el negocio, se fueron algunos á la partida rural de la Algada, donde se celebraba una fiesta, y allí plantaron sus mesas y sus estampas de *bisbis* ó *avacs* los tarinistas; y cuando se hallaban relajándose de gusto por tener en perspectiva una ganancia satisfactoria, se personó el alcalde Sr. Canales, y recogiendo todos los instrumentos del juego se los trajó con los *auqueros* tarinistas á esta ciudad, pasando el tanto de culpa al Juzgado.

Este acto del Sr. Canales ha sido muy bien visto por todo el vecindario.

Si quiere este señor captarse las simpatías del pueblo, le basta con corregir y castigar los escándalos y abusos cometidos por los tarinistas y con meter á éstos en cintura, para que no crean que todo el campo es orgánico y no vayan diciendo por ahí, como lo hacen, que *D. Anarés es muy sabio y ya se ha comido á t. analés*.

Y entienda éste que hay muchos que así lo creen.

Insistimos

De nuevo llamamos la atención de las autoridades acerca de la conveniencia de que se estableciera en Elche un centro en que se reconocieran algunos artículos de consumos que pudieran estar adulterados ó falsificados.

Este ramo de la Higiene debiera merecer una atención especial y de tenida, ya que su importancia es de tanto bulto, que huelga encarecerla.

Esperamos que así lo comprenderán nuestras autoridades y que tomarán las oportunas medidas para llevarlo á cabo.

Nos parece muy bien

En el bonito y concurrido paseo ó glorietta de la plaza del Dr. Campello van á ser colocados unos elegantes y cómodos bancos de hierro.

Es una mejora que merece aplauso, porque se hace sentir la falta de asientos en aquel amenísimo sitio.

Como por desgracia hay seres que parecen llevar en sí el germen de la destrucción, precisa, Sr. González, que adopte las medidas conducentes para que sean respetados dichos bancos, y si por desgracia algún zúld intentara dar rienda suelta á sus barbaros instintos, que caiga sobre él inflexible el peso de la ley, para escarmiento propio y ejemplar medida para sus semejantes.

Bien venido

Hemos tenido el gusto de dar un abrazo á nuestro querido amigo D. Pedro Llorente Aguilar-Tablada, que, de regreso de Madrid, ha pasado para la playa de Santapola, acompañado de su distinguida familia.

Despedida

El digno señor juez de Instrucción nuestro querido amigo don Vicente Ortega y Villar, ha sido trasladado á Jauu como abogado fiscal de aquella Audiencia provincial, y el miércoles de la semana última salió con su distinguida familia, á tomar posesión de su nuevo destino.

Gratos recuerdos deja en Elche durante su larga estancia, como funcionario recto y entendido, y como cumplido compañero y buen amigo.

El pueblo, en general, lamenta la ausencia de dicho señor, así como nosotros que le deseamos mucha prosperidad en su brillante carrera.

De veraneo

Ha llegado á su preciosa finca de Azpillas, procedente de Madrid, el tenedor vitalicio Excmo. señor Duque de Béjar, con sus preciosas y elegantes hijas y demás distinguida familia.

Sean bien venidos.

Amenidades

EL TESORO ESCONDIDO

Cuento árabe

En la ciudad de las palmas, conocida antiguamente por el sobrenombre de *la guardida del moro Turiff Pachá Maho-mamát*, que en romance quiere decir *apaga y vámonos*, se fieren las crónicas, que no obstante la belleza de la ciudad activa, encerraban sus muros truhescos personajes, que aunque vestidos de oro y azul, si hubieran nacido al principio del siglo actual, no hubieran tenido que envidiar nada á los famosos capitanes que llenan las páginas de ciertas causas tristemente célebres.

Mas no lloreis, que el héroe de este cuento, aunque desprovisto de sentimientos nobles, no llegó á ser émullo de un *Pancha-Amplá* ó de un *Saca Mantecas*, y por lo tanto no vamos á narrar cruentos ó espeluznantes hechos ó escenas en que comiera los niños vivos ó asados. Era más bien aficionado á comer chorizos y gazpachos de gorra.

Aquel célebre moro, de triste memoria, fué ambicioso, y no de gloria, sino de viles riquezas y ladino hasta la crueldad, para satisfacer sus apetitos.

Cuentan viejas consejas, que encerrado en su alcazar y rodeado de eunucos, complacía en sus noches de insomnio, que lo eran todas y en sus vigiliat que eran muchas, en arreglar las cuentas galanas de lo que entre el día acaparan sus

señaces y en amontonar las piedras preciosas, las telas de Damasco y las perlas de Oriente y demás artículos de *comer y beber y arlar* que en camellos traían de los confines del mundo sus esclavos. Y al pasar éstos por el puente levadizo de su castillo, á la vez que entonaban cantos de alabanza á Aláh, el pueblo les saludaba con cántigas árabes que, traducidas al lenguaje actual, decían poco más ó menos:

Pasan por el puente
Muchos matuteros,
Y los dependientes
Son muy embusteros.

Turiff Pachá Maho-mamát inundaba su alma con el placer de haber acumulado tantas riquezas, bañábase en agua de rosas y crefases feliz.

Mas ¡oh hado adverso! lo que fueron perlas brillantes, preciosas telas zafiros y esmeraldas, convirtiéronse de la noche á la mañana en sacos de haina y en latas de petróleo y en pelejos de aceite; y la maldición del cielo quiso que el alcazar suntuoso transformárase en almacén de esas especies y que las casas de sus parientes más cercanos vomitasen ahitas por las ventanas lo que habían tragado con ansias de monstruos famélicos por las puertas.

¿A qué genio malo debo esta transformación? preguntó base Turiff, verdaderamente atortolado. A su conjuro brotó de la tierra otro moro alto, con babuchas blancas, haciendo señas de *Alí* y la *perica*, como si estuviera jugando al *saravagolle*, signos que el otro no podía comprender.

Era Sidi Canalliff, que con agradable sonrisa le dijo:—Soy enviado de Aláh, mi misión es hacer justicia, tus días están contados; dame las libretas donde con signos macabros apuntabas tus tesoros.—Yo contesté el moro atortolado,—no he llevado cuentas de nada, porque no pienso que me digan que soy pájaro de cuenta; y relaciéndose un poco, añadió: Anda que yo te mandaré á mi mayordomo que, como cabeza de turco, responderá de todas mis fechorías.—Dime—le replicó Sidi Canalliff,—¿dónde están tus tesoros?—No lo sé, dijo el otro; si quieres saberlo ves á Salamanca.—No es preciso, exclamó Canalliff, que vaya á Salamanca; llamaré á tu amigo, jefe del Serrallo, que ha vivido allí mucho tiempo, y él, que se dice muy amigo mio también, me contará lo que en aquella Universidad pudieran enseñarme. Y dando con la babucha fuertemente en el suelo, desapareció sin dejar rastro.

Al poco rato la tranquila ciudad parecía un coto invadido por los cazadores.

Sidi Canalliff era el jefe de la batalla, y valido de sus diabólicas artes, hizo penetrar á sus mandarines en los puntos donde se oía á especies. Abundante acopio de éstas encontró esparcidas por todas partes.

—¡Ahora lo comprendo todo!—exclamó levantando las manos el moro de las babuchas blancas; no me engañaban los que me decían que estábamos sobre un volcán.

Y penetraron en la casa de un moro que cojeaba, sin poder averiguar de qué pie; y encarándose con él le preguntó:—¿Tú también has pecado?—No, le contestó, estoy puro de toda mancha; entra, registra y convéncete.—Hicieron la requisa, y después de largo rato, salió el guardia mayor con un gran paquete, y le dijo á Sidi Canalliff:—Señor, solo esto hemos encontrado.—¿Qué es eso? preguntó Canalliff, abre y

vélo.—Son una colección de manifiestos, desde Espartero hasta nuestros días.

—Esto, señor, dijo el moro cojeado, es el único manubte que me queda.—Pues bien, dijo Canalliff, límpiate con esos manifiestos, que estás de esos.

Entraron luego en casa grande habitada por un moro pequeño, satélite de Tariff. Allí encontraron de todo, hasta miedo, pero no había vergüenza.—¡Aquí hemos hecho buena presa!

Signieron adelante y fueron á otra casa donde encontraron á un moro con turbante, montado sobre enorme tonel y coronada su más enorme cabeza con panpanos de vid y dorados racimos de uva. ¿Quién sois? preguntó Sidi Canalliff, ¿sois por ventura el dios Baco? No, soy Mahomet-ben-Mocho.—Si, es verdad, dijo el de las babuchas blancas, te tengo en lista. ¿Dónde (le preguntó) están tus grandes cargamentos de vino?—Esos, contestó Mahomet-ben-Mocho, se fueron antes que tu llegases; yo no hago acopios, yo reparto á domicilio y no llevo libretas; cobro al contado.

—¿Quién te ha enseñado, dijo Sidi Canalliff ese sistema? Mi amo y señor, contestó Mahomet-ben-Mocho, porque ese es moro que entiende muy bien la manera de escurrir el bulto; lo que aquí queda no vale la pena de que os molesteis en apuntarlo.—¿Teneis consocio?—preguntó Canalliff.—Si, dijo el otro, pero me está vedado revelar su nombre.

—Basta, lo adivino y comprendo tu turbación.

—Tras, tras!
—¿Quién es?
—Soy yo; ¿se puede?
—No, señor.
—Pues bien, entraré.—Que no entrarás. No está papá en casa.
—No importa; soy el enviado de Aláh y paso adelante. Saca los papeles.—Aquí están.—Escribano, apuntad este rasgo de valor.

Con efecto, entraron y fueron recibidos por la numerosa prole del moro Sidi Carlí.

—A ver, dijo Canalliff, hanme dicho que tambien vos participais del Tesoro apropiado y escondido por el moro Tariff.—Os habeis engañado, porque de Tariff no queremos ni hasta el Tesoro.
—¡Arrogante moro estás!—dijo Canalliff.

—Lo que hay aquí nos pertenece y ya te enseñaremos los papeles; apuntad si quereis, pero no metas.

Fatigoso y jadeante retirase después de su hazaña el buen Sidi Canalliff á sus reales alocares, recibiendo á su paso por las calles demostraciones de afecto y simpatía de un pueblo que llora flagelado y exprimido, por haberse creado á su costa el tesoro escondido.

Mientras tanto, el moro Tariff, malhumorado y furioso, llama á su mayordomo, y le dice: ¿Sabes sumar?—No señor, restar acaso.—Pues bien, me has salvado. Cuando te llamen á juicio, tú responderás por mí. Toma dos pesetas, y ya sabes que apenas me conoces. En tus manos encomiendo mi espíritu.—Está bien; en comiendo; pero cómo no como.—Toma otras dos pesetas, y come, bebe y gasta. No dirás que no soy generoso.

—Si, sois un amo de dos pesetas. Y en calderilla.

Cidi Hamete Benengeli.

ALICANTE

Imp. á cargo de V. Bolos.
Plaza Isabel II, 16

Información Mercantil

Mercado de Elche

Precios corrientes en la semana anterior, según datos que nos facilita la casa de comercio de D. Carlos Antón Marco.

HARINAS

Extra F. Seleccion, 42 pesetas 0/0 kilos.

- Extra Blanca, 41 id. id.
- Superfina 1/2 F. 40 id. id.
- Victoria extra, 43 id. id.
- Corona extra, 41 id. id.
- 1.ª Peninsular, 39 id. id.
- 2.ª Baudera, 37 id. id.
- 3.ª Calman, 38 id. id.
- 4.ª Corriente, 32 id. id.

ACRITES

- Superior extra, 8 pts. arroba.
- 1.ª Fino, 7 50 id. id.
- 2.ª Superior, 7 25 id. id.
- 3.ª Corriente, 7 id. id.
- 4.ª Idem, 6 50 id. id.
- Petroleo, 25 id. caja.

VINOS

- Moscato añejo extra, 16 pts. cant.
- Id. id. 1.ª 10 id. id.
- Id. id. corriente, 8 id. id.
- Id. superior, 7 id. id.
- Moscato corriente 6 pts. cant.
- Id. añejo, 14 id. id.
- Id. seco, 9 id. id.
- Vino tinto superior, 16, 2 id. id.
- Vino tinto bueno, 17 50 id. id.
- Vermouth superior, 11 id. id.
- Vinagro superior añejo, 2 50 id. id.
- Id. bueno, 1 50 id. id.

CEREALES Y LEGUMBRES

SECAS

- Trigo superior 32 pts. caiz.
- Id. corriente, 48 id. id.
- Cebada superior, 24 id. id.
- Id. nueva superior, 22 id. id.
- Id. id. corriente, 20 id. id.
- Avena buena, 13 id. id.
- Habas secas, 30 id. id.
- Guljas, 38 id. id.
- Pesoles superiores, 42 id. id.
- Pesoles corrientes, 28 id. id.
- Yeros, 32 id. id.
- A tramuces, 31 id. id.
- Maiz, 30 id. id.
- Cacahuets, 28 id. id.
- Semilla alazor, 26 id. id.
- Almendras, 74 id. id.
- Arroz superior, 34 pts. 0/0 kilos.
- Id. bueno 1.ª, 33 id. id.
- Id. corriente, 32 id. id.
- Id. número 0, 30 id. id.
- Habichuelas superiores, 42 id. id.
- Habichuelas corrientes, 39 id. 0/0 kilos.
- Id. extranjeras, 32 id. id.
- Lentejas, 32 id. id.
- Alpiste, 32 id. id.
- Avellanaz superiores 48 50 id. id.
- Garbanzos Castilla id. 96 id. id.
- Id. id. corrientes 84 id. id.
- Id. Andaluces gordos, 80 id. id.
- Id. id. regulares, 50 id. id.
- Id. id. medianos, 40 id. id.
- Id. Mazagan corrientes, 36 id. id.
- Varios artículos.
- Sal comun molida, 3 pes. 0/0 kilos.
- Id. id. grano, 2 id.
- Flor de alazor, 125 id. id.
- Semilla alfalfa, 90 id. id.
- Higos secos, 14 id. id.
- Brevas secas 12 id. id. kilos.

LA ELEGANTE

CORCETERIA II LICITANA

14, Plaza Mayor, 44,

La única casa que en esta ciudad confecciona en diferentes modelos el llamado de cinta.

TRILLO VELOZ

(PRIVILEGIADO)

SISTEMA RODRIGO-MARIN

Medalla de plata en la Feria-Concurso Agrícola de Barcelona.

Representante en Elche, Carlos Antón Marco.

**GRAN BAZAR DE LA VIUDA DE CONSTANTINO RUIZ
CORREDERA NUMERO 4 ELCHE**

Quincalla, Paquetería, Ferretería, Artículos de escritorio, Bateria de cocina, loza, Cristal, Artículos de fantasía, propios para regalos, etc. etc., Precios económicos.

FONDA Y RESTAURANT

DE FRANCISCO DOLS

Calle Marqués de Molins, número 3, SANTAPOLA

Mesa redonda, mesas particulares, comidas a la carta. También se sirven a domicilio a precios convencionales, todo con el mayor aseo y prontitud.

AL PUBLICO

El ordinario de Elche a Santapola, Salvador García, ofrece los servicios de su carruaje, que saldrá todos los días de Elche a las siete de la mañana de la calle Ancha, número 8, y de Santapola a las cuatro de la tarde de la calle de San Antonio número 48.

HIEL DE LA ALICANTINA

Se detalla a 15 céntimos de peseta el kilo en la Horchatería de la Plaza Mayor número 10, Representante para pedidos al por mayor

Carlos Antón Marco

ELCHE

Rafael Buyolo Rodríguez

ofrece al público su nuevo taller de pintura, escultura y decorado, con prontitud, esmero, solidez y economía en toda clase de trabajos

Plaza Nueva de Abastos, 20

ELCHE